

Enternecido su pecho,
Al son de zapas y palas,
Destemplados instrumentos,
Su llanto entonan; y es fuerza
Asistirla, por si veo,
Entre las que la acompañan,
Una beldad, de quien tengo
Pendiente alma y vida. Tú
Procura mezclarte entre ellos,
Porque no te hallen ocioso
Sobreguardas é ingenieros,
En tanto que yo les mando
Tengan mejor tratamiento
Hoy contigo.

Toan.

Mal podrán
Hallarme ocioso, si es cierto,
Que con todos, y mejor
Que todos, repetir puedo:

Él y mus. ¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,
Que á la fortuna representa el tiempo!

Toan. Mejor que todos, con todos
Dije, y dije bien, supuesto
Que yo solo en un cuidado
Todos los de todos tengo.

¡Ay bella Irifile mia!
¡Quién supiera, si al ver puesto
Tu ejército en fuga, habias
Tú con sus reliquias vuelto
Á Ceilan! que como tú
Viva escapases del riesgo,
Aunque lo demas fue todo,
Todo lo demas fue menos.

Vive tú, y muera yo (ay triste!)
Esclavo, cautivo y preso;
Que no he perdido el honor,
Pues las desdichas es cierto,
Que, aunque le ajen, no le injurian.
Si tú vives, nada pierdo,
Aunque pierda la esperanza
De volverte á ver, diciendo,
Entre tantos tristes, ya
Que no soy mas que uno dellos:

Él y mus. ¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,.....

Sale IRIFILE.

Irif. ¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,.....

Ely mus. Que á la fortuna representa el tiempo!

Irif. Que á la fortuna representa el tiempo! —

En tanto que va Deidamia [aparte.

Las líneas reconociendo
De las murallas, (ay triste!)
Tomando yo por pretexto
En mi pasado desmayo
La falta de los alientos,
Atras me quedé, por ver,
Si por ventura entre estos
Miseros tristes cautivos
Hablar con alguno puedo,
Que me diga de Toante.
Que como yo sepa, (ay cielos!)
Que él vive, morir esclava
Qué importa? Que no hay suceso
Tan fatal, que otro, que pudo
Ser mayor, no le haga menos.
De cuantos miro, á ninguno
Á declararme me atrevo.
Si habias de acobardarme,
¿Para qué, piadoso afecto,
Me animabas?

Toan.

¿Para cuándo, [aparte.
Que era, dijo algun ingenio,
Astrólogo el corazon,
Si, cuando me importa el serlo,

No me sabe adivinar,
Qué habrá la fortuna hecho
De Irifile?

Irif.

¿Para cuándo
Se dijo, que hace en el viento
Caso la imaginacion,
Si, cuando mas lo pretendo,
Representarme no sabe,
Qué habrán los hados dispuesto
De Toante?

Toan.

Y pues no tienen

Mis penas otro consuelo,.....

Irif. Y pues no tiene otro alivio

La lid de mis sentimientos,.....

[Vase.

Toan. Sino la voz,.....

Irif. Sino el llanto,.....

Toan. Por si el aire sus acentos

Llevare donde los oiga,.....

Irif. Por si llegaren sus ecos

Adonde pueda escucharlos,.....

Los dos. Diga en el comun lamento:

Mus y ellos. ¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,
Que á la fortuna representa el tiempo!

Toan. Ay Irifile!

Irif. Ay Toante!

Toan. ¿Mas qué aprehension,.....

Irif. ¿Mas qué afecto,.....

Toan. Me hace creer,.....

Irif. Dudar me hace,.....

Toan. Qué ilusion!

Irif. Qué devaneo!

Toan. Que me han nombrado?

Irif. Que he oido

Mi nombre?

Toan. Cierto,.....

Irif. Ó no cierto,.....

Toan. Dejarme quiero engañar,.....

Irif. Dejarme burlar intento,.....

Toan. Persuadiéndome,.....

Irif. Pensando,..... [Vuelven, y vense.

Toan. Que á esta parte,..... Mas que veo!

Irif. Que á este lado,..... Mas que miro!

Toan. ¿Si es delirio del deseo?

Irif. ¿Si es frenesí del desmayo?

Toan. Mal me animo.

Irif. Mal me aliento.

Toante!

Toan. Irifile!

Irif. Aquí tú?

Toan. Tú aqui?

Irif. Qué es esto?

Toan. Qué es esto?

Irif. Si entrambos nos preguntamos,
¿Quién habrá de respondernos?
Toan. Pues porque otro no responda,
Esto es: que el caballo muerto,
Del golpe y de las heridas
Cai sin sentido en el suelo,
Por muerto al mar me arrojaran,
Si ya no el prudente zelo
De Cosdroas, por encubrirme,
Que era su hijo diciendo,
Con el nombre de Estraton,
No moviera el noble pecho,
Con mi lástima y su llanto,
De un fenicio caballero,
De quien esclavo quedé,
Á darme la vida.

Irif.

Cielos!
Qué escucho? tú esclavo? ¡O nunca
Venido hubiera tu esfuerzo
Por auxiliar de mis armas!
¡Nunca hubiera el signo nuestro
En confrontadas estrellas

Dentro COSDROAS.

Cosd. Pues llega Deidamia, vuelva
El músico llanto nuestro.

[Dentro la Música, y fuera los dos.

Tod. ¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,
Que á la fortuna representa el tiempo!

Irif. Que no nos hallen hablando
Será bien; no despertemos
Alguna malicia. Á Dios.

Toan. Á Dios. Mas dime primero,
¿En tan deshecha fortuna
Qué hemos de hacer?

Irif. ¿Qué podemos
Hacer, si solo nos queda
Un remedio?

Toan. Qué remedio?

Irif. Que esperemos y suframos.

Toan. Pues suframos y esperemos.

Á Dios otra vez.

Irif. Á Dios.

Toan. Qué pena!

Irif. Qué sentimiento!

Toan. La que no deja otro alivio,.....

Irif. El que no da otro consuelo,.....

Toan. Que vivir callando,.....

Irif. Que morir diciendo:

[La Música y los dos á un tiempo.

Tod. ¡Ay de quien nace á ser trágico ejemplo,
Que á la fortuna representa el tiempo!

JORNADA II.

Salen DEIDAMIA y LAURA solas.

Deid. Esto ha de ser.

Laur. Ya, señora,

Que fias de mí tus ansias,
Permíteme que te diga,
Que, para que vea mudanza
En tu semblante Zenon,
Te ofendes con poca causa.

Deid. Si sabes, que en las fortunas,

Que vamos corriendo varias,
Los ancianos que me siguen,
Los nobles que me acompañan,
Me han representado el sumo
Desconsuelo en que se hallan
De que en mí la sucesion
Falté de su real prosapia,
Á efecto de que yo elija

Esposo, necesitada

Á haber de ser uno dellos;

Si sabes, que en esta instancia

Fue á quien menos ofendida

Escuché, menos airada,

Y aun menos sorda, á Zenon,

No porque le dí esperanza,

Mas porque no la negué;

Que en mugeres de mi fama

El no desden es favor,

Como poniendo tan alta

La mira en que ser oido,

Si no respondido basta:

¿Poca causa te parece

Empeñarse en la demanda

De otra dama?

Laur. Si creyó,

Que afligida se amparaba

Dél, ¿cómo excusarlo pudo?

Deid. ¿Y decirme á mí en mi cara,

Dominante influjo puesto,
En fe de que en dando fin
Á la guerra, esposo y dueño
Serias de Ceilan y mio!
O nunca,.....!

Toan.

Cese el despecho;
Que es fuerza sentir, que haya
Dictámen al tuyo opuesto;
Pues si estuviera en mi mano,
No solo lo que padezco,
Mas todo cuanto posible
Padeecer me fuera, es cierto
No lo trocara al dejar
De haberte visto, creyendo,
Que tan gran dicha no habia
De comprarse á menos precio.
Si esto y mas diera por verte,
¿Qué será verte de nuevo
Asegurada la vida
De tanto temido riesgo?
Dime, ¿has por dicha venido
Á tratar algun convenio
De paz con Deidamia?

Irif.

¿O quién
Callar pudiera, cuan presto
La alegre cuenta de un triste
Dice gozo, y es tormento!

Toan. ¿Luego medios no te traen?

Irif. No; que en mis males no hay medio.

Toan. Pues como estas aqui?

Irif. Como,

Por ir en tu seguimiento,
Prisionera fui de dos
Capitanes, cuyo empeño
Llegó á componer Deidamia,
Siendo ajuste de su duelo,
Que yo por esclava suya
Quede, y,.....

Toan.

Suspende el acento!

Que á tanto alcance no tiene

Caudales el sufrimiento.

Tú prisionera? tú esclava?

¿O nunca hubieran mis hechos

Empeñádome á venir

En tu favor! ¡Nunca haciendo

Reciproca consonancia

De nuestros astros el cielo,

Te hubiera visto en el mio

Favorable, pues hoy pierdo

Solo en perderte, no ya

Lid, fama y libertad, pero

Honor, vida y alma! ¡O nunca

Hubiera,.....!

Irif.

Cese el despecho;
Que mudaré de opinion,
Si mudas tú de argumento;
Pues tampoco yo,.....

Dentro DEIDAMIA.

Deid.

Por esta
Parte tambien mirar quiero
Qué defensas hay.

Irif.

Deidamia,
Los muros reconociendo,
Hacia aqui se acerca.

Dentro LEONIDO.

Leon.

Yo,
Por lo que en ella hay, me alegro
De que ahí te acerques.

Toan.

Con ella
Viene mi piadoso dueño.

- La peregrina hermosura
Desa divina Persiana,
Tocaba al empeño?
- Laur.* No;
Pero él noble, y ella dama,
La libre cortesanía
Es lisonja, no alabanza.
- Deid.* Está bien. ¿Mas el decir,
Que no había, sin llevarla,
De volver al mar, sería
Tambien lisonja?
- Laur.* Eso salva
El ser, porque no creyesen,
Que de cobarde dejaba
El empeño, siendo así,
Que traerte tal esclava,
Era su intencion.
- Deid.* Ay necia!
Que á no ser disculpa hallada
Acaso, fuera disculpa;
Mas si al querer esforzarla,
Él fue quien perdió el sentido,
Siendo ella la desmayada,
¿Cómo ha de ser verdadera,
Con tantas señas de falsa?
Si le vieras qué turbado
Quedó, sin color, sin habla,
Al verla llevar, qué torpe
Se tropezó en las palabras,
Y qué grosero paró
En pintarme, cuan bizarra,
Espada en mano, había visto
Una Belona, una Pálas,
Nunca tú por él volvieras.
Y en fin, si no sabes, Laura,
Que con razon, ó sin ella,
Hay cierta pasion tirana,
Que se aparece al sentirla,
Y se huye al explicarla,
Mas he dicho, que juzgué;
Y en fin, vuelvo á decir, Laura,
Si no sabes, que hay un cierto
Rencor, una cierta saña,
Que sé como se padece,
Y no sé como se llama,
No me culpes de que invente
Tan nunca vista venganza,
Que, empezando al primer viso
En heróica accion hidalga,
Villana y no heróica accion
Sea en el segundo.
- Laur.* Extrañas
Cosas propones. ¿Á un tiempo
Hidalga accion y villana
Puede haber?
- Deid.* Sí.
- Laur.* De qué suerte?
- Deid.* Desta suerte; oye, y sabrásla.
Lo primero es, que de vista
La pierda; y no bien vengada
Con esto, he de hacer, que, cuando
Venga á saber della,.....
- Laur.* Calla;
Que viene gente.
- Sale COSDROAS.*
- Cosd.* Si pueden,
En fe de nieve, mis canas
Osar á tocar esotra
Nieve de tus manos blancas,
Te ruego, me lo permitas,
Y oigas.
- Deid.* Pues qué esperas? Habla.
- Cosd.* En el lleno de la luna

- De Marzo, que es cuando ufana
Parte imperios con el sol,
Pues dias y noches iguala,
Acostumbra Persia hacer,
Como en fin nocturna hermana
De Apolo, su auxiliar Dios,
Sacrificios á Diana;
Y fiando tus cautivos
Sus afectos á mi anciana
Edad, por mí te suplican,
Que á la obra en que trabajan
Les des este dia de asueto,
Y puedan en una casa
Yerma, la que les señales,
Entrar en ella sin armas,
Y poniéndola á la puerta
Bastante gente de guardia,
Juntarse todos á hacer
El sacrificio á su usanza.
- Deid.* Si con tan pequeño alivio
Sus sentimientos reparan,
Vuelve, anciano, y di, que yo
Desde luego hago la gracia.
- Cosd.* ¡Vivas los años, señora,
De aquel pájaro de Arabia,
Y aun mas que él, pues, sin morir,
Á nuevas edades nazcas!
Dirélo á todos, porque
Te den todos alabanzas.
- Deid.* Aunque otra cosa pidiera
Mas difícil, la otorgara,
Por echarle de aquí.
- Laur.* ¿Qué
Diré yo, que tengo el alma,
Mas que de un hilo, pendiente
De tan nueva, de tan rara
Venganza, como perderla
De vista, y no ser venganza?
- Deid.* Claro está; porque la ausencia
Ya deja con esperanza
De volverse á ver; y aun esta
Tan del todo he de atajarla,
Que, cuando venga á saber
Della, sea para hallarla
En ageno poder.
- Laur.* Cómo?
- Deid.* Yo he de decir.....
- Dentro MORLACO.*
- Morl.* Qué me matan!
- Laur.* Otro estorbo?
- Morl.* [dent.] Aquí de Baco,
Dios de carpetas y mantas,
Que penden ante tabernas.
- Dentro FLORA.*
- Flor.* Á los filos desta estaca,
Infame, has de morir.
- Deid.* Mira,
- Laur.* Qué voces son esas, Laura.
Flora, aquella jardinera,
Que con Fineo casada,
Él en tu ejército sirve,
Y ella en tus jardines labra,
Corriendo tras un cautivo
Viene.
- Sale MORLACO y FLORA tras él con un palo.*
- Morl.* Tu amparo me valga.
- Deid.* Qué es esto?
- Morl.* Sin ser pastel,
Fui de á cuarto en la pasada
Refriega. Echada la suerte,
Aunque para mí fue echada

- Á perder, á ganar fue
Para el amo desa ama,
Que, segun es regañona
Y mal acondicionada,
Pensé ser ama, que cria,
Y no es sino ama, que mata.
Apenas vengo de estar
Trabajando en la muralla,
Cuando, para que descanse,
Traer agua y leña me manda,
Que son mis dos enemigos,
Pues mi bebida es el agua,
Y mi comida la leña.
Tan fiera, tan inhumana
Es, que á falta de asno, hay dia,
Que á mí á la noria me ata.
Mira, si hay desdicha, como
Suplir de un asno las faltas.
- Deid.* ¿Esto de tí ha de decirse?
- Flor.* Si, cuando de la campaña
Esperaba que trajese
Fineo una buena alhaja,
Esa buena alhaja fue
Con la que se vino á casa;
Si sobre no ser sugeto
De quien se tenga esperanza
De cange, ¿pues por aquel
Talle, por aquella cara
Quién ha de dar una negra,
Cuanto y mas dar una blanca?
Y en fin, si sobre esto no es
De provecho para nada,
Pues sin ser cochero, hace
Al revés cuanto le mandan,
¿Qué mucho que le castigue,
Y que.....?
- Deid.* No mas, basta, basta;
Que estoy muy de veras yo,
Para burlas tan cansadas.
Trátale, Flora, mejor,
No oiga yo, que le maltratas
Otra vez.
- Morl.* Si desde hoy
No enmienda sus paparrabias,
Mañana vendré á quejarme.
- Flor.* Tambien sabrá irse mañana
Á mis manos el garrote,
Y el garrote á tus espaldas.
- [Vanse los dos.]*
- Laur.* Prosigue antes que nos venga
Otro embarazo.
- Deid.* En qué estaba?
- Laur.* En que la primera accion
Ha de ser el ausentarla.
- Deid.* Eso toca á la accion noble,
Que yo he de hacer.
- Laur.* Luego pasa
- Deid.* Á que la ha de hallar agena.
Eso toca á la villana,
Que has de hacer tú.
- Laur.* De qué suerte?
- Deid.* Yo tengo de poner, Laura,
Y Irifile en libertad;
Tú en viéndola libre.....
- Laur.* Aguarda;
- Deid.* Que aun no habemos acabado
Con los que nos embarazan,
Y ella viene.
- Deid.* Ella no importa,
Y antes juzgo que adelanta
Nuestra plática, supuesto
Que es lo que á tí te contara,
- Lo que he de decirla á ella;
Y así en mis voces repara,
Con que excuso repetirlo,
Hablado á un tiempo con ambas.
Déjala llegar.
- Sale IRIFILE.*
- Irif.* En estos [aparte].
Jardines, si no me engaña
La imaginacion, he visto
Desde una desas ventanas
De la torre á Toante; y pues
Á ellos hoy Deidamia baja,
Como que vengo en su busca,
Veré, si mi suerte avara,
Que le hable me permite;
Que de sola una palabra
Componer muchos consuelos
Suele amor. Pero Deidamia.
Irifile!
- Deid.* Gran señora?
- Irif.* ¿Cómo, di, en Tiro te hallas?
Si, siendo una esclava humilde,
Como á huésped me tratas,
Cómo he de hallarme? Muy bien,
Y nunca mas bien hallada,
Que aqueste rato que estoy
Puesta, señora, á tus plantas;
Y así, viendo desde el muro,
Que en estos jardines andas,
Á ellos bajé, solo á fin
De saber, si algo me mandas.
- Deid.* Muy contra ese rendimiento
Era lo que yo trataba
Con Laura ahora.
- Irif.* Sepa yo
Lo que tratabas con Laura,
Por si alguna culpa es mia,
Que solicite enmendarla.
- Deid.* Yo, Irifile, desde el dia
Primero que en esta playa
Tomé tierra, en proteccion
De su dueño, imaginaba
Ser admitida á merced
De algunos feudos ó parias;
Antes que tomase voz
De en qué parage me hallaba,
Me saludaron los ecos
De tus trompas y tus cajas;
Con que hallándome imposible
De volver al mar, á causa
De que las naves traian
De navegacion tan larga
Atormentados los buques
Y rotas velas y jarcias,
Nos hubimos de poner
En defensa. He hecho esta salva,
En fe de que nunca quise
La guerra. Pues lo que pasa
Desde aquí, ya tú lo sabes,
Dejo desde aquí doblada
La hoja, y voy á que tus nobles
Prendas, tu hermosura y gracia
Me tienen compadecida;
En una parte á tus ansias,
Y en otra á mis conveniencias
Atenta, pues si lograra
El quedar en paz contigo,
Y remitidas las armas,
En conforme vecindad
Viviésemos, ajustadas
Capitulaciones, que
Estuviesen bien á entrambas,
Fuera el mas glorioso fin;

Y así he resuelto te vayas
Libre á tu ciudad, y en ella
Me pagues la confianza,
Que hago de tí; que no quiero
Capitular con ventaja,
Teniéndote prisionera,
Sino que á tu arbitrio hagas
Lo que te dicte tu noble
Sangre y honor, lustre y fama.

Laur. Ya he visto la noble accion; *[aparte.]*
Ahora la no noble falta.

Irif. Mil veces, señora, beso
Tu mano, por piedad tanta
Como usas conmigo, y cree,
Que allá he de ser mas tu esclava,
Que aquí; que aquí lo es la vida,
Y allá lo ha de ser el alma.
Cuanto á capitulaciones,
Persuádate á que te hallas
Mas dueño de Ceilan, que
De Tiro; con fe y palabra
De firmarlas, como tú
Las envíes, ó las altas
Deidades, á quien testigos
Hago, con sus soberanas
Influencias me destruyan
El día, que proceda ingrata
Á tanto favor. *[de rodillas.]*

Deid. Qué haces?
Irif. Volverme á echar á tus plantas,
En fe de que dueño mio
Has de ser siempre.

Deid. Levanta!
Y porque en resoluciones
De tan grave circunstancia
No todos son de un sentir,
Y será posible, que haya
Partidos votos, no es bien
Que desto se entienda nada,
Hasta estar ejecutado;
Que es muy grande la distancia
Que hay de saber que se hizo,
Á consultar que se haga.
Y así yo te avisaré,
Para que en secreto salgas,
La noche, que de las puertas
Esten con orden las guardas,
De que, sin reconocerla,
Dejen salir una escuadra,
En cuyo convoy irás
Oculta y asegurada.
Y ahora, porque no me des
Desto, Irifile, las gracias,
Quédate á pensar contigo,
En qué obligacion te hallas;
Y piensa, que hay que pensar
Mas de lo que piensas. — *Laura, [aparte.]*
Ya hice yo la hidalga accion,
Ven á hacer tú la no hidalga.

[Vanse las dos.]

Irif. Oye, escucha! Sin oirme,
Airosa volvió la espalda.
Sin duda alguna me quiere
Por su deudora Deidamia,
Pues no quiere que agradezca;
Que el que agradece ya paga.
Generosa anda conmigo;
Fuerza es que yo satisfaga
Con igual fineza. ¡O quien
Todo esto participara
Á Toante! Daré vuelta
Al jardín, por si me engaña,
Ó no, el pensar que le ví.

Sale TOANTE.

Toan. Irifile!
Irif. Quién me llama?
Toan. Quien, en aquel breve espacio,
Que le permite esta hazada
Mirar al cielo, te vió,
Y á hurto de afan y labranza,
De paso saber desea,
Como estás, como lo pasas.

Irif. Como noble prisionera.
No te pregunto á tí nada;
Ya veo cuan afligido.....

Toan. Para lo que otros afanan,
Aun esto es lo mejor.

Irif. Cómo?
Toan. Como mi dueño á las guardas,
Sobrestantes é ingenieros
Mi buen tratamiento encarga;
Y así al jardín me aplicaron,
Que al fin es labor mas blanda.

Irif. Gente viene. ¡O quién pudiera
Decirte, que el cielo trata
Mejorar nuestras fortunas!
Mas son tantos los que pasan
Por aquí, tantos los que
Nos ven, que temo que hagan
Reparo en ver á los dos
Hablar, y mas si á oír alcanzan
Cualquier razon, que aventure
Un gran secreto.

Toan. Pues haya
Industria contra esa fuerza.
Yo estaré abriendo esta zanja,
Conducto de aquella fuente,
Que es lo que hoy hacer me mandan.
Paséate por estas calles,
Como que al descuido andas
Cogiendo flores; y siempre
Que pases por aquí, habla
Una palabra no mas.
Yo juntaré las palabras
Despues, y sabré lo que
Decir quieres.

Irif. Bien lo trazas.
Toan. Pues á la deshecha.
Irif. Pues
Á la industria. Atiende y cava.
[Retírase Toante en medio del tablado.]

Sale ZENON á una puerta, y LEONIDO á otra,
quedándose al paño, y pásase IRIFILE.

Zen. ¡Qué triste y qué pensativa *[aparte.]*
De uno en otro cuadro anda
Irifile!

Leon. ¡Qué suspensa *[aparte.]*
Y sola Irifile pasa,
Hablando como entre sí,
De una estancia en otra estancia!

Zen. Entre estas redes oculto,
Por el temor de Deidamia.....

Leon. Por la nota de la gente,
Escondido entre estas ramas.....

Zen. Pues hablarla no es posible,
Conténteme con mirarla.

Leon. Me contentaré con verla,
Pues no me es posible hablarla.

Irif. Largo he tomado el paseo,
Por desvanecer la causa.

Toan. ¿Qué es lo que querrá decirme?
Sin duda es dicha, pues tarda.

Zen. Hacia aquí viene.

Irif. De aquestas
Flores sobre esotras haga,

Para mayor disimulo,
Un ramillete.

Zen. Repara;
Que, aunque tan varias las ves,
Rojas, azules y blancas,
Cualquiera es ya maravilla,
En llegando tú á tocarla.

Irif. Quién está aquí?
Zen. Quien con verte,
Está engañando sus ansias.

Irif. Volveré por otra parte.
Zen. ¿Quién á huir te obliga?
*[Al pasar por junto á Toante, diga el medio verso,
y así los demas, que él repite.]*

Irif. Deidamia.....
Toan. Deidamia, al pasar me dijo.
Irif. Ya que aquellas no me agradan,
Corto otras flores. *[al otro lado.]*

Leon. Advierte,
Que, aunque las mires tan varias,
Cualquiera es la siempre viva,
Si con mi fe la comparas.

Irif. Quién aquí escondido?
Leon. Quien
Sus sentimientos engaña
Con solo verte.

Irif. Los pasos *[aparte.]*
Me ha cogido mi desgracia.
Si quiero por otra parte
Echar, no le digo nada.
Qué haré? Mas menos importa,
Pues él á verlos no alcanza,
Que ellos me cansen, que no
Que á él no le avise.

Leon. ¿Qué extrañas
El ardid de amor?

Irif. No extraño,
Sino presuncion tan vana.
Si, porque fui prisionera
Tuya, creyó tu ignorancia,
Que, sobre las persuasiones
De tu necia prima Laura,
Á esto atreverte podias,
Creyó mal; que, aunque contraria
Fortuna en prision me pone,
Para aborrecer, mi fama
Me pone en mi libertad. *[Pasa.]*

Toan. Me pone en mi libertad,
Dijo ahora.

Irif. Fuerza es que haya
De dar con ellos, por no
Alejarme.

Zen. Albricias, alma! *[aparte.]*
Que pues vuelve hácia aquí, es cierto
Que mi acecho no la cansa. —
Bien merecen mis finezas
El que vuelvas á escucharlas
Segunda vez.

Irif. No merecen,
Mientras, para acreditarlas,
No veo algun amante extremo.

Zen. ¿Qué extremo habrá que no haga?
Irif. Si esperas que yo le diga,
Enviarme á Ceilan trata. *[Pasa.]*

Toan. Enviarme á Ceilan trata.
Leon. Dicha fuera, ya que vuelves,
Volver menos enojada.

Irif. ¿Pues qué has hecho, para que
Yo me desenoje?

Leon. Nada
Puedo hacer, mientras no sé
Donde ir pueda mi esperanza.

Irif. Á disponer dignos medios. *[Pasa.]*
Toan. Á disponer dignos medios.

Leon. Esto es sentir, que yo haya
Fiado á Laura mi amor.

Zen. Si mi dicha fuera tanta,
Que enviarte á Ceilan pudiera,
No dudes que te enviara.
No está eso en mi mano.

Irif. Pues *[Pasando.]*
Ten paciencia, sufre y calla.

Toan. Ten paciencia, sufre y calla.
Leon. Si donde hallar dignos medios
Supiera, yo los buscara;
Mas no los hallé mejores.

Irif. En tanto que él no los halla,
Vanidad mia, no sientas
Lo que Leonido te agravia,
Que yo volveré por tí. *[Pasa.]*

Toan. Que yo volveré por tí.
Zen. ¿Cuándo, di, podrán mis ansias
Alentar?

Irif. Si lo consigues,
Luego que de Tiro salga. *[Pasa.]*

Toan. Luego que de Tiro salga.
Irif. Ya le dije lo que pude, *[aparte.]*
Que él lo haya entendido falta. *[Vase.]*

Zen. Dejó Irifile el paseo,
Mi vista la siga, hasta
Que tropiecen mis temores
En los zelos de Deidamia;
Bien que entre dos hermosuras,
Una zelosa, otra ingrata,
Mejor me será volverme
Al mar, huyendo de entrambas. *[Vase.]*

Leon. Tomó Irifile otra senda,
Y al seguirla me acobarda
Tanto su ceño, que no
Me atrevo á mover las plantas.

Toan. Ya se fue. ¡O si yo pudiese
Recopilar las palabras,
Que destroncadas me dijo!
Si fuesen estas? Deidamia
Me pone en mi libertad;
Enviarme á Ceilan trata
Á disponer dignos medios.
Ten paciencia, sufre y calla;
Que yo volveré por tí,
Luego que de Tiro salga.
Libre Irifile? qué dicha!

Leon. ¿Con quién allí Estraton habla?
Toan. ¡O quién, Deidamia, pudiera
Construirte, por tan alta
Generosa accion, un templo,
En cuyas piadosas aras
Mármoles, jaspes y bronce
Te consagrasen estatuas,
En cuyo obsequio.....!

Leon. ¿De qué
Das á Deidamia esas gracias?

Toan. Destemplóme el alborozo. *[aparte.]*
Qué diré?

Dentro COSDROAS y Música.
Cosd. y Mus. Viva Diana!
Y pues hoy tenemos
Para su alabanza
Las vidas cautivas
Y libres las almas,
Venid, venid á sacrificarla.

Toan. Esas voces te respondan
Por mí, pues ellas declaran
El justo agradecimiento,
Que á Deidamia debo, á causa
De habernos dado licencia
De que nos juntemos, para
Celebrar á nuestro modo

Un sacrificio.
Leon. ¿Qué aguardas
 Para ir con los demas,
 Que se van llamando en altas
 Festivas voces?
Toan. No quise
 Concurrir con ellos, hasta
 Tener tu licencia.
Leon. Pues
 Ya la tienes, y ya tardas,
 Que se van juntando todos.
Toan. Iré, pues que tú lo mandas,
 Con todos diciendo:
 Viva Diana! etc. [Vase.]
El y mus.
Leon. ¡Con qué poco se contenta
 Un triste, que como halla
 No esperada la alegría,
 Cualquiera que encuentra ensalza!
 ¡Ay de mí, que no la tengo!
 Si supiera, al ampararla,
 Quien era Irifile, nunca
 Conviniera yo en dejarla,
 Ni aun á Deidamia, aunque todo
 Su respeto aventurara.
 ¡Que la viese en mi poder,
 Y la dejase! ¡O mal haya
 Ocasión y honra, que nunca,
 Si se pierden, se restauran!
 ¡Quién en su poder la viera
 Otra vez!

Sale LAURA.

Laur. Al cielo gracias,
 Que te hallé, cuando en tu busca
 Todo el día.....
Leon. Pues qué hay, Laura?
Laur. Óyenos alguien?
Leon. No.
Laur. Pues
 Oye tú lo que me encargas
 (Aunque dijera mejor [aparte].
 Lo que me encarga Deidamia).
 Habiendo de mí fiado,
 Que amas á Irifile bella,
 Y que procure con ella
 Introducir tu cuidado,
 No te quiero encarecer,
 Si lo hize, ó no; que no quiero
 Galardon, ni gracias. Pero
 Tampoco quiero perder
 La mas felice ocasion
 De servirte. Yo he sabido,
 Por no sé qué, que he entreoído,
 Que tiene resolucion
 Deidamia de que á Ceilan
 Libre vuelva, en esperanza
 De que, haciendo confianza
 Della, las paces podrán
 Capitularse mejor;
 Y porque, si esto se sabe,
 Podrá causarse algun grave
 Escandaloso rumor,
 Quiere en secreto envialla.
 Y sin llegarte á decir
 Para qué, te ha de pedir
 Gente para convoyalla.
 Pues de tierra General
 Te toca, que el órden des
 Á cualquiera escuadra, y pues
 Se viene ventura igual
 Á las manos, nombra á quien
 Te sirva en no defendella,
 Y á quien, saliendo tras della,
 Robarla pueda tambien;

Que una vez en tu poder,
 Ella y los suyos vendrán
 En que seas de Ceilan
 Dueño, llegándolo á ser
 Suyo, casando los dos,
 Que es el único remedio.
 Este es el aviso. El medio
 Tú le has de poner. Á Dios. [Vase.]
Leon. Oye! ¿Pero para qué
 Saber mas della procuro,
 Si de mi fama seguro
 Sé lo que basta, pues sé,
 Que fue mia en la batalla;
 Y ya que por mia no quede,
 Cualquiera su prenda puede,
 Donde la encuentre, cobralla?
 Y asi, beldad soberana,
 Pues te gané y te perdí,
 Vuelva á ganarte; que á mí
 No ha de obstar..... [La Música.]
Tod. y mus. [dent.] Viva Diana! etc.
Leon. Hacia aqui el tumulto viene
 De los esclavos; iré
 Donde mas á mano esté,
 Si es que pedirme previene
 Deidamia la escuadra, ufana
 De que hace una generosa
 Accion, bien que sospechosa
 La saldrá. [Vase.]

Salen todos los Cautivos que pudieron, TOANTE,
 COSDROAS, MORLACO y Músicos.

Todos. Viva Diana!
 Y pues hoy tenemos
 Para su alabanza
 Las vidas cautivas
 Y libres las almas,
 Venid, venid á sacrificarla. [Bailan.]

Toan. Pues ya, Cosdroas, el pretexto,
 Que en tu idea has fabricado,
 Á todos nos ha juntado,
 Dinos, á qué fin es esto?
Cosd. ¿Está cerrada la puerta?
Uno. Las guardas, que se quedaron
 Por defuera, la cerraron.
Cosd. Pues para que no esté abierta,
 Sin el nuestro, á su albedrío,
 Id, cerradla por de dentro.
Morl. Si yo con la estaca encuentro
 De mi ama, bien confio,
 Que nadie la romperá;
 Que es durísima en extremo.
Cosd. Que escucharnos pueden, temo.
Otro. Ni oirnos, ni entrar pueden ya.
Tod. Sepamos pues, ¿para qué
 Nos juntas?
Cosd. Para deciros,
 Mirándoos unos en otros
 Tan pobres, tan abatidos
 Y tan míseros, que dónde
 Estan los persianos brios,
 Que en Asia y África os dieron
 Tantos blasones antiguos?
 Y si no es bastante espejo
 Veros en vosotros mismos,
 Volved á ese muro, á ese
 Campo los ojos, y tinto
 Uno en sangre, y otro en llanto,
 Vereis, que os dicen á gritos:
 Aqui los que fallecieron
 Peleando, se han construido
 En cada flor una pira,

En cada hoja un obelisco;
 Y alli los que se toleran
 Infamemente cautivos,
 En cada piedra un padron,
 Y en cada hazada un delito.
 Que al trance de una batalla
 Se muestren menos benignos
 Los hados, y que llevando
 Adelante sus motivos,
 Tenaces, si dan en ser,
 Ya opuestos, ó ya propicios,
 Sea una victoria de otra
 Batallado silogismo.
 Ya lo vimos muchas veces;
 Pero pocas veces vimos,
 Que el laurel del vencedor
 Sea argolla del vencido,
 Con tan grande infamia, como
 Ver, que unos advenedizos,
 Arrojos de su patria,
 Desos mares peregrinos,
 Y huéspedes destos montes,
 Hollando espumas y riscos,
 Á avasallarnos en ella,
 Á la nuestra hayan venido,
 Tan afortunados, que
 No nos dejen albedrío
 Á que en nuestro desempeño
 Osemos abrir caminos,
 Que ilustren con intentarlos,
 Cuando no con conseguirlos.
 Si os mantiene la esperanza
 De que seréis socorridos
 De Ciro, ya esa espiró;
 Que hoy un mercader, que vino
 Á traer, con pasaportes,
 No sé qué canges, me dijo,
 Que Alejandro, á quien la fama
 Da el Magno por apellido;
 ¿Pero qué mucho, si es
 Del grande Filipo hijo,
 Que hijo de Filipo el Grande,
 El mundo avasalle invicto?
 Que el Magno Alejandro pues
 (Segunda vez lo repito)
 Entra por Persia; con que
 Puesto en su opósito Ciro,
 Acudir al propio daño,
 Mas que al ageno, es preciso.
 Ya ni aun aquella lejana
 Esperanza de su auxilio
 Os queda; con que obligados
 Os hallais á reducirnos
 Á duradera prision
 En tan penoso ejercicio,
 Como el gusano de seda,
 Que, labrando de sí mismo
 La cárcel, muere encerrado
 En el hilado capillo,
 Que fabricó su tarea
 De su sustancia hilo á hilo.
 Pues siendo así, que á un gusano
 Somos hoy tan parecidos,
 Que con nuestro propio afan
 En esos muros de Tiro
 Nuestras cárceles labramos,
 Seámoslo en romper altivos
 De tan violenta prision
 Las cadenas y los grillos.
 ¿Él no renace con alas
 De sí propio tan distinto,
 Que, al que se encerró gusano,
 Salir mariposa vimos?
 ¿Pues por qué, por qué nosotros,

Con mas razon, mas instinto,
 No habremos de cobrar alas?
 Muramos, ya que morimos,
 De ardiente encendida fiebre,
 No de yerto pasmo frio.
 Diréisme, que con qué medios,
 Por mas alas, por mas brios
 Que criemos, nos podemos
 Alentar á competirlos?
 Ellos de las armas son
 Los dueños, sin permitirnos,
 Ni aun para el uso comun
 De la vianda, un cuchillo.
 Todos acerados arcos
 Y flechas, todos bruñidos
 Arneses y escudos tienen,
 Cuando desnudos vivimos
 Nosotros, sin mas defensa
 Al invierno ni al estio,
 Que estos serviles ropages,
 Que, sin decoro ni alino,
 Toscos nos urdió el telar,
 Sin primor del artificio.
 Esto direis. Y respondo,
 Que para eso se previno,
 Que á quien le falta la fuerza,
 Se guarnezca del arbitrio.
 ¿Á su política atentos,
 Los extrangeros Fenicios,
 Mas que en la campaña muertos,
 No nos conservaron vivos
 En la esclavitud, á causa
 De que el terneros rendidos,
 Miraba á dos conveniencias,
 Dejándoles á dos visos,
 Ó ya el cange, ó ya el sudor
 Fortificados ó ricos?
 ¿Esta ansia de prisioneros,
 Y sed de esclavos, no hizo,
 Que nuestro número crezca
 Mas que el suyo, pues es visto,
 Que ninguno hay sin esclavo,
 Y muchos á cuatro y cinco?
 ¿Pues quién nos quita, ya que
 De día al trabajo acudimos,
 Y de noche cautelados,
 Cada uno al domicilio
 Se va de su dueño, que
 Cada uno pueda, valido
 Del silencio de la noche,
 Del prestado parasismo
 Del sueño, y sus mismas armas,
 Gloriosamente atrevido,
 Matarle en su mismo lecho?
 Con que, casero enemigo,
 Vendrá á tener mas ventaja,
 Que el tuvo, pues mas distrito,
 Que hay del desnudo al armado,
 Hay del despierto al dormido.
 Mueran pues en indefenso
 Callado motin, sin ruido,
 Reservando solamente
 Las mugeres y los niños,
 Que no pasen de diez años,
 Para que en nuestro servicio
 Ellas vivan, y ellos crezcan.
 Con que, poniendo advertidos
 Á Irifile en libertad,
 Y á Deidamia en su servicio,
 Con las preciosas riquezas,
 Que de Fenicia han traído,
 Quedaremos, no tan solo
 Libres, vengados y ricos,
 Pero absolutos señores,